



Revista Venezolana de Economía Social
Año 26, Nº 39, Enero-Junio 2026. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela

Lecciones de la participación popular en el cooperativismo histórico venezolano

LESSONS FROM POPULAR PARTICIPATION IN HISTORICAL VENEZUELAN COOPERATIVISM

Luís Aníbal RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ (*)

RESUMEN

Este artículo desarrolla una sistematización retrospectiva y un re-análisis epistemológico de una investigación cualitativa de casos realizada en el año 2003, basada en dos experiencias emblemáticas del estado Sucre, Venezuela: la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. (rural) y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. (urbana). El objetivo es rescatar y analizar críticamente, desde una perspectiva longitudinal, los discursos de los socios cooperativistas en torno a la praxis de la participación popular, descifrando tensiones estructurales entre el ideal participativo y la acción cotidiana. Metodológicamente, tanto la investigación original como su re-análisis se adscriben al paradigma cualitativo, empleando investigación documental y entrevistas grupales con validación y devolución sistemática de información. Los resultados develan una permanente contradicción entre la conceptualización idealizada de la participación y una acción práctica de carácter utilitarista, donde los asociados reducen su rol al acceso a servicios y beneficios, derivando en apatía societaria. Asimismo, los discursos anticiparon los riesgos de la instrumentalización político-partidista y la consecuente pérdida de autonomía organizativa frente al Estado. Se concluye que releer críticamente el cooperativismo histórico regional permite extraer lecciones importantes sobre resiliencia institucional, demostrando que la participación popular no se instituye por decreto legal ni incentivo gubernamental, sino que se construye socialmente.

Palabras Claves: cooperativismo, participación popular, economía social, capital social, autonomía organizativa.

ABSTRACT

This article develops a retrospective systematization and epistemological re-analysis of a qualitative case study conducted in 2003, based on two emblematic experiences in Sucre State, Venezuela: the Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. (rural) and the Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. (urban). The objective is to critically recover and analyze, from a longitudinal perspective, the discourses of cooperative members regarding the praxis of popular participation, deciphering the structural tensions between the participatory ideal and everyday action. Methodologically, both the original research and its re-analysis are inscribed in the qualitative paradigm, employing documentary research and group interviews with systematic validation and feedback. Results reveal a persistent contradiction between the idealized conceptualization of participation and a utilitarian practical action, whereby members reduce their role to accessing services and benefits, leading to cooperative apathy. Furthermore, the discourses anticipated the risks of partisan political instrumentalization and the consequent loss of organizational autonomy in relation to the State. It is concluded that critically rereading regional historical cooperativism allows extracting important lessons on institutional resilience, demonstrating that popular participation is not established by legal decree or governmental incentive, but is instead socially constructed.

Key Words: cooperativism, popular participation, social economy, social capital, organizational autonomy.

RECIBIDO: 23/01/2026

/

ACEPTADO: 19/04/2026

* Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Docencia para la Educación Superior y Doctorante en Ciencias de la Educación. Profesor del Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. Dirección para correspondencia: rodriguezluis1978@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9635-4009>

INTRODUCCIÓN.

Inscrito en el panorama contemporáneo de la América Latina del siglo XXI, la persistencia de problemas estructurales multifactoriales sigue poniendo en evidencia las limitaciones de los modelos político-económicos tradicionales para garantizar un desarrollo justo, equitativo y con inclusión social. Frente a las omisiones y asimetrías profundizadas por la dinámica del mercado globalizado, el entramado de la economía social solidaria y popular se ha erguido históricamente como una vía alterna y contrahegemónica indispensable para subsanar las deficiencias socioeconómicas de los sectores más vulnerables.

Dentro de este ecosistema alternativo, el movimiento cooperativo representa una de las modalidades organizativas con mayor tradición, sustento filosófico y arraigo institucional (Fernández, 2006; Melcher, 2008). En Venezuela, este proceso ha transitado por diversas etapas históricas que reflejan tanto el esfuerzo orgánico de las bases populares como los intentos de formalización jurídica e institucional por parte del Estado (Fagiolo, 2011). Si bien el cooperativismo venezolano cuenta con antecedentes coloniales y un desarrollo sostenido durante la segunda mitad del siglo XX, marcado por el impulso de redes e instituciones fundamentales como la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (Ceconave) y la Superintendencia Nacional de Cooperativas (Sunacoop), es a partir de la refundación constitucional de 1999 cuando se le otorga un reconocimiento inédito a la economía social, imprimiéndole un dinamismo y una masificación sin precedentes en la geografía nacional (Bastidas-Delgado, 2003; Colina, 2006; Pérez, 2017; Fagiolo, 2022).

El estado Sucre no ha sido ajeno a este devenir; por el contrario, se constituyó históricamente como un territorio pionero y un referente de vanguardia en la conformación de centrales cooperativas regionales, tales como la Central Cooperativa de Sucre (Cecosuc). Sin embargo, el éxito, la sostenibilidad y la verdadera transformación socioeconómica de estas formas asociativas no dependen exclusivamente de su viabilidad financiera o de los decretos legales que las promueven, sino de un factor doctrinario e intrínseco fundamental: la participación popular. Concebida no solo como categoría discursiva, sino como un proceso fundamentalmente popular, amplio y diverso, donde la participación implica que los sujetos se reconozcan como actores y autores de su propia realidad, asumiendo una gestión democrática y construyendo un capital social basado en la solidaridad, la ayuda mutua y la honestidad (Chaguaceda, 2011; Kliksberg, 1999).

A pesar de su centralidad teórica, la praxis participativa dentro del cooperativismo suele enfrentarse a nudos críticos, tensiones y contradicciones latentes. El presente artículo realiza una sistematización retrospectiva y analítica de una investigación cualitativa de casos realizada originalmente en el año 2003, centrada en dos experiencias emblemáticas del municipio Sucre del estado Sucre: la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. (de carácter rural) y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. (de carácter urbano). El año 2003 representó un punto de inflexión histórico clave, porque supuso el escenario donde coexistían y entraban en tensión las prácticas del cooperativismo tradicional de largo aliento con el naciente y masivo “Nuevo Cooperativismo” impulsado por el marco legal naciente en Venezuela para ese periodo (Colina, 2006; Montenegro, 2008).

En la actualidad, abordar estas experiencias desde una mirada longitudinal y reflexiva no responde a un preciso interés historiográfico. Por el contrario, el objetivo fundamental de este estudio es rescatar y analizar críticamente los discursos de los propios socios cooperativistas de aquella época para desentrañar un dilema que aún golpea a las organizaciones de la economía social: la incongruencia entre el ideal abstracto de la participación y las limitaciones prácticas en la acción cotidiana. A través de una metodología cualitativa, basada en la escucha activa de informantes claves, este estudio examina cómo factores como la apatía, las trabas burocráticas, la falta de formación ético-cooperativa y los riesgos de la parcialización político-religiosa ya se perfilaban como obstáculos estructurales para el funcionamiento asociativo. En definitiva, reinterpretar las lecciones latentes de las asociaciones cooperativas de El Tacal y La Trinidad, a la luz del presente, permite aportar elementos epistemológicos y metodológicos cruciales para evaluar la sostenibilidad, resiliencia y el verdadero alcance de la responsabilidad social comunitaria en los modelos asociativos contemporáneos.

METODOLOGÍA.

El presente estudio se inscribe en el paradigma de la investigación cualitativa, asumiendo un enfoque histórico-documental y de sistematización retrospectiva de casos (Jara, 2018). La investigación cualitativa busca, por excelencia, comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus propios actores, otorgando una voz genuina a los sujetos que dinamizan los procesos comunitarios (Martínez, 2006). Para los fines de este artículo, se realizó un re-análisis epistemológico y una revisión crítica de la base empírica recabada originalmente en el año 2003 en el marco de la preparación de una ponencia cuyos resultados fueron presentados en el IV Simposio Nacional de Economía Social y que llevó por título “Cooperativismo y participación en el estado sucre: Las experiencias de las cooperativas “El Tacal” y “La Trinidad” (Rodríguez, 2003).

Diseño de la investigación y selección de casos.

Se empleó el método de estudio de casos cualitativo, el cual resulta idóneo para examinar unidades sociales contemporáneas o históricas en su contexto real (Yin, 2018). Los casos de estudio fueron seleccionados bajo criterios de representatividad territorial (coexistencia rural/urbana), trayectoria histórica y significancia socioeconómica dentro del municipio Sucre del estado Sucre:

La Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L.: Ubicada en el contexto rural de la parroquia Ayacucho, caracterizada por una trayectoria de reorganización comunitaria tras crisis operativas y de infraestructura provocadas por desastres socioambientales.

La Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L.: Ubicada en el entorno urbano de Cumaná, con un arraigo histórico de largo aliento (fundada en la década de 1960) y con una amplia diversificación en su cartera de servicios sociales y médicos.

Sujetos de estudio y técnicas de recolección de información.

Los sujetos de investigación correspondieron a socios directivos e integrantes de base de ambas organizaciones, quienes actuaron como informantes claves bajo el principio de consentimiento y reserva de identidad.

Tabla 1. Caracterización de informantes claves (Año 2003)

Cooperativa	Cantidad Informantes	Distribución por Género		Antigüedad en Movimiento Cooperativo
		F	M	
Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L.	3	2	1	5-10 años
Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L.	7	3	4	11-15 años

Fuente. Elaboración propia (2026).

Para la recolección de los datos de la investigación original, se utilizaron dos técnicas principales:

1. Investigación Documental: Revisión de estatutos, folletos institucionales, registros históricos y documentos de propiedad de las cooperativas estudiadas.
2. Entrevistas Semiestructuradas Grupales: Se desarrollaron dos sesiones de entrevista colectiva programadas de manera sistemática. La primera sesión estuvo orientada a la presentación formal del estudio y a la aplicación de una guía de entrevista con preguntas abiertas. La segunda sesión cumplió un rol metodológico crucial en la investigación cualitativa: la devolución sistemática de la información recabada y su validación recíproca por parte de los propios actores sociales.

Procesamiento y análisis de la información.

Las sesiones de entrevista grupal fueron registradas mediante dispositivos de audio analógicos disponibles para el año 2003 (uso de grabadora de periodista y audio-casetes) y posteriormente procesadas (escucha de audios y transcripción de relatos) de forma textual e íntegra para garantizar la fidelidad de los discursos. En el procesamiento de esta data cualitativa, también se aplicó un procedimiento estructurado en tres fases, siguiendo los lineamientos del análisis cualitativo de contenido hermenéutico (Martínez, 2006):

1. Organización de la data: Clasificación y ordenamiento del producto empírico constituido por los testimonios, experiencias y discusiones manifestadas por los informantes.
2. Categorización: Codificación de los textos en función de las dimensiones analíticas emergentes y los objetivos investigativos orientados a la participación popular.
3. Análisis del discurso: Interpretación hermenéutica y contextual de las narrativas.

Finalmente, para la construcción de este artículo, el procesamiento original fue sometido a una triangulación retrospectiva (Fusch et al., 2018). Esto implicó contrastar las dimensiones discursivas emergentes en 2003 (la participación como proyecto de vida, las redes asociativas, las limitaciones funcionales, las perspectivas futuras y el impacto comunitario) con la evolución histórica del entorno sociopolítico venezolano, permitiendo así transitar de la descripción de casos a la teorización sobre la sostenibilidad del hecho cooperativo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Caracterización contextual de las experiencias cooperativas.

Para comprender las dinámicas de participación popular e internalización del ideario cooperativo, es imperativo caracterizar el origen, la evolución y la estructura funcional de las dos organizaciones estudiadas. Lejos de ser estructuras homogéneas, la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L. encarnan trayectorias históricas marcadamente diferenciadas por sus entornos geográficos y sus respuestas operativas ante las crisis locales.

A continuación, se presenta un cuadro analítico comparativo que sintetiza los aspectos generales de ambas asociaciones para el año de referencia (2003):

Tabla 2. Matriz Comparativa de las Cooperativas en Estudio (Año 2003)

Criterio de Análisis	Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L.	Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L.
<i>Ubicación Territorial</i>	Entorno rural. Comunidad El Tacal I, parroquia Ayacucho, municipio Sucre, estado Sucre.	Entorno urbano. Barrio La Trinidad, parroquia Ayacucho, ciudad de Cumaná, municipio Sucre, estado Sucre.
<i>Origen Histórico</i>	Fundada como pre-cooperativa agraria en 1974. Refundada y legalizada formalmente en 1984 tras un proceso de quiebra.	Fundada el 12 de septiembre de 1964 por un grupo promotor de ocho personas con capital base de un bolívar (Bs. 1,00) cada una.
<i>Evolución Jurídica</i>	Nace con perfil agrícola y muta a cooperativa mixta para ampliar su margen de acción legal.	Nace como Cooperativa de Ahorro y Crédito; en 1983 adopta la figura legal de Servicios Múltiples.
<i>Masa Societaria (2003)</i>	539 socios activos, procedentes de El Tacal I y II, Mochima, Barbacoas, Bordones, entre otras localidades agrarias y costeras.	Más de 2.000 socios activos (con un registro histórico superior a los 4.000 inscritos).
<i>Cartera de Servicios</i>	Ahorro y crédito; servicios funerarios preventivos.	Ahorro y crédito, servicios funerarios, y una red de salud integral (medicina general, laboratorio, especialidades y odontología).

Continuación: Tabla 2. Matriz Comparativa de las Cooperativas en Estudio (Año 2003).

<i>Hito de Resiliencia Local</i>	Destrucción de su sede por inundaciones y deslaves en 1999. Sostenimiento de la gestión en la casa de una socia directiva por dos años antes de reconstruir la sede con apoyo estatal.	Recepción de equipamiento médico-odontológico tras el terremoto de Cumaná de 1997, asumiendo el compromiso de realizar jornadas gratuitas para la comunidad.
----------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia (2026).

El discurso cooperativo: Análisis de las categorías emergentes.

El procesamiento cualitativo de las narrativas de los informantes claves permitió estructurar el análisis en función de las imágenes discursivas que reflejan las percepciones reales sobre la praxis participativa. A continuación, se analizan las categorías fundamentales encontradas:

La participación y el cooperativismo como proyectos de vida personales y colectivos: Para los sujetos de estudio, la afiliación a la organización no se agota en una transacción económica o en el acceso a un servicio; se asume como una dimensión ética y afectiva que moldea su identidad. En los sectores populares, la cooperativa funciona como una escuela de ciudadanía no formal donde el Comité de Educación ejerce un rol movilizador de saberes básicos. Como lo relata una socia de la Cooperativa El Tacal, denotando la vinculación entre resiliencia individual y colectiva:

“A veces uno se da cuenta que no sabe muchas cosas, porque uno no fue a la universidad... pero aquí en el movimiento se aprende de todo un poquito... yo por lo menos ahorita sé cómo pasar una colecta de ahorro, lo que me mata es sacar los intereses, pero estoy aprendiendo, no me voy a rendir”.

Asimismo, las narrativas evidencian que el cooperativismo genera un arraigo que desafía las crisis materiales más agudas. El testimonio sobre el desastre socioambiental de 1999 en El Tacal ilustra cómo la infraestructura simbólica y moral de la cooperativa resiste a la destrucción de la infraestructura física:

“A raíz del desastre que tuvimos en el 99 yo recogí lo poco que quedó de la cooperativa y lo tuve en mi casa funcionando dos años allá, en mi casa

se hacían las colectas, hasta las urnas las tenía allá, las tenía en la placa de la casa y las subíamos y bajábamos por una escalerita de madera...”.

Este nivel de apropiación, definido en la literatura de la economía social como capital social de base ético (Kliksberg, 1999), demuestra que en momentos de fractura social la red cooperativa sustituye o complementa la acción desarticulada del Estado. En La Trinidad, este proyecto de vida se traduce en una militancia donde participar significa:

“Estar metido en todo, sin ningún interés más que el de ayudar, colaborar con la causa cooperativa, en lo económico, en lo social, en lo humano”.

La participación como tejido y red de relación inter-asociativa:

Un hallazgo de alta significancia en el discurso de los actores es el autorreconocimiento del cooperativismo tradicional de Sucre como una red de hermandad inter-organizacional. La participación desborda los límites de la propia cooperativa para tejer lazos de solidaridad orgánica y transferencia técnica entre organizaciones de gran trayectoria y comunidades vulnerables. La Cooperativa El Tacal explicita su profundo agradecimiento hacia la estructura técnica de Cecosuc y la experiencia acumulada de La Trinidad:

“Nosotros tenemos que agradecerle a mucha gente lo que somos hoy... es por ello que el contador que tenemos es alguien de La Trinidad y él nos está enseñando a llevar la contabilidad base de la cooperativa... Con La Trinidad tenemos un convenio de apoyo en materia médica, aquí los socios de El Tacal que deseen el servicio de salud pagan aquí y reciben su atención en el módulo de La Trinidad...”.

Este entramado cooperativo da cuenta de un modelo de gobernanza solidaria horizontal, fundamental para la supervivencia de las unidades operativas más débiles. El intercambio de servicios médicos por soporte contable, o el apoyo mutuo con insumos y resguardo de activos en momentos de siniestro, valida empíricamente el principio cooperativo internacional de la cooperación entre cooperativas, transformando la competencia de mercado en reciprocidad comunitaria (Chaguaceda, 2011).

Limitaciones funcionales y contradicciones de la praxis participativa: A pesar del profundo arraigo afectivo, el discurso de los informantes claves devela una marcada contradicción epistemológica y práctica. Al profundizar en el quehacer diario de las organizaciones, emerge con claridad una brecha entre la conceptualización idealizada de la participación popular y la acción ejecutada por la masa de asociados.

Los testimonios revelan que la participación tiende a ser entendida por un sector mayoritario de socios desde una perspectiva estrictamente utilitarista o transaccional. En lugar de una involucración activa en la gestión democrática o en los comités de trabajo, la acción se limita al cumplimiento de obligaciones pecuniarias o al acceso a los servicios médicos, financieros o funerarios. Un directivo de la Cooperativa La Trinidad describe esta disonancia con preocupación:

“El problema está en que la gente confunde participar con usar el servicio. Muchos vienen, cotizan sus ahorros, se atienden en el módulo médico y se van. Pero cuando se convoca a una asamblea para tomar decisiones sobre el rumbo de la cooperativa, o para incorporarse al trabajo voluntario en las comisiones, la apatía es generalizada. Nos quedamos los mismos de siempre”.

Este fenómeno, que la literatura contemporánea de la economía social denomina apatía societaria o sindicalización del socio, erosiona el principio de gestión democrática (Unterrainer et al., 2022; Camargo & Ehrenhard, 2021). El discurso de los actores atribuye esta limitación a un factor estructural: la deficiencia en la formación ético-cooperativa. La expansión o masificación de la matrícula societaria no vino acompañada de un proceso previo de educación doctrinal, lo que generó organizaciones numéricamente robustas, pero con bases ciudadanas frágiles (Bastidas-Delgado, 2003; Colina, 2006). Asimismo, en el contexto rural de El Tacal, las limitaciones funcionales se agudizaban por factores de exclusión logística y formativa, donde la centralización de los procesos administrativos generaba desmotivación:

“A veces el socio del campo se desmoraliza porque siente que no entiende los papeles, o porque las reuniones le quedan lejos y no tiene cómo movilizarse. Si no hay una educación constante, el socio se vuelve un simple cliente de la cooperativa, y eso mata el espíritu asociativo”.

Perspectivas futuras, sostenibilidad y el riesgo de la parcialización político-religiosa: La última categoría emergente del análisis discursivo de 2003 se proyecta hacia la sostenibilidad del modelo frente a las transformaciones del entorno sociopolítico venezolano. Para el momento de la investigación original, el país experimentaba una intensa polarización social y una masiva inyección de recursos públicos para la promoción del llamado “Nuevo Cooperativismo” (Colina, 2006; Montenegro, 2008; Fagiolo, 2022). Lejos de asumir una postura ingenua, los discursos de los cooperativistas históricos demostraron una notable lucidez interpretativa al identificar los riesgos latentes que amenazaban su autonomía.

Los actores manifestaron un marcado temor ante la posibilidad de que la dinámica cooperativa fuese instrumentalizada o fracturada por agendas externas, específicamente de carácter político-partidista o religioso. El respeto a la pluralidad y la autonomía frente al Estado y los partidos (principios rectores del cooperativismo universal) se perfilaban como las únicas garantías de supervivencia a largo plazo (Camargo & Ehrenhard, 2021; Unterrainer et al., 2022). Así lo expresaba un informante:

“El cooperativismo es para unir al pueblo, no para dividirlo. El gran peligro que vemos a futuro es que se quiera condicionar la ayuda o la participación a que si eres de un partido o de una religión. Si permitimos que la política partidista entre a la cooperativa, la destruiremos, porque el beneficio debe ser para la comunidad en general, sin distinciones”.

Vistos en retrospectiva, estos discursos resultaron proféticos (Lucena, 2013; Piñeiro, 2008). La advertencia de los actores sobre la necesidad de blindar la gestión social frente a la parcialización político-institucional prefiguró los debates teóricos actuales sobre la pérdida de autonomía y la posterior burocratización de muchas formas asociativas en el país (Fagiolo, 2022; Camargo & Ehrenhard, 2021; Bretos et al., 2020). Por otra parte, las perspectivas futuras también apuntaban a la diversificación de la responsabilidad social comunitaria, concibiendo que el éxito de la cooperativa debía medirse por su capacidad de transformar positivamente el entorno geográfico de sus comunidades, y no solo por sus balances financieros.

Discusión epistemológica longitudinal: Releyendo el 2003 desde el presente.

La sistematización y el re-análisis cualitativo de las experiencias de El Tacal y La Trinidad permiten entablar un diálogo crítico entre la base empírica de principios de siglo y las discusiones teóricas contemporáneas sobre la economía social y solidaria. Los hallazgos demuestran que las tensiones identificadas en el año 2003 en el estado Sucre no constituían anomalías coyunturales, sino manifestaciones de nudos críticos estructurales que configuran los debates más recientes de la literatura especializada en la región.

En primer lugar, la disonancia encontrada entre el ideal de la participación y la praxis utilitarista de los socios (quienes reducen su rol al acceso a servicios médicos o financieros) remite directamente a lo que la teoría actual denomina la deriva adaptativa o la contradicción entre la dimensión asociativa y la dimensión empresarial (Lara y Pérez, 2015). Cuando

las organizaciones de la economía social priorizan el crecimiento métrico o la captación de usuarios sin un sustrato pedagógico previo, sufren un proceso de “isomorfismo institucional”, asimilando lógicas de gestión propias de las empresas de capital tradicional (Lara y Pérez, 2015; Bretos et al., 2020). En estos entornos, el “socio” se despolitiza y se transforma en un “cliente o consumidor” de servicios (Bastidas-Delgado, 2003; Chaguaceda, 2011). En este marco, la sostenibilidad de la economía popular no depende únicamente de la eficiencia técnica de sus unidades operativas, sino de la maduración de una racionalidad reproductiva y ética, un dilema que sigue plenamente vigente en las dinámicas asociativas actuales (Coraggio, 2011).

En segundo lugar, el análisis retrospectivo valida de forma empírica el peso del capital social histórico y relacional en la resiliencia organizativa. Experiencias de largo aliento como la Cooperativa La Trinidad, cuyo origen se remonta a la década de 1960 dentro de los cánones del cooperativismo tradicional venezolano, contaban con una estructura institucional que teóricamente se catalogó como capital social comunitario (Kliksberg, 1999). Investigaciones recientes en el campo de la gestión solidaria confirman que este entramado de valores compartidos, confianza recíproca y códigos de conducta internalizados funciona como un “colchón institucional” o un mecanismo de inmunidad organizativa para mitigar los impactos de crisis socioambientales y macroeconómicas complejas (Saz et al., 2021). Esto explica por qué la organización pudo sostener operativamente sus servicios e identidades colectivas tras eventos disruptivos (como el sismo de 1997 en Cumaná o las inundaciones de 1999 en El Tacal), recurriendo a la autogestión y la solidaridad local.

Asimismo, la red de cooperación interasociativa evidenciada entre El Tacal, La Trinidad y la estructura de soporte regional (Cecosuc) ejemplifica de manera genuina la vigencia del sexto principio cooperativo (intercooperación). Desde la perspectiva de las teorías contemporáneas de redes asociativas, este intercambio horizontal de soporte contable por servicios de salud representa un modelo de asociación intercooperativa orientada al entorno, fundamental para democratizar el acceso a capacidades técnicas y reducir la vulnerabilidad operativa en sectores populares (Vázquez, 2019; Colina, 2006).

Finalmente, la marcada preocupación de los informantes claves en el año 2003 respecto al riesgo de la parcialización político-partidista arroja luces analíticas de alta precisión sobre el devenir histórico del movimiento cooperativo venezolano. Los discursos populares de aquella época anticiparon con lucidez los peligros de la instrumentalización exógena y la pérdida de autonomía frente al Estado. Tal como ha sido ampliamente sistematizado y

corroborado por estudios críticos en años recientes (Lucena, 2013; Piñeiro, 2008), la masificación vertical y acelerada de cooperativas impulsada mediante políticas públicas asistenciales y subsidios gubernamentales, desprovista de una auténtica cultura de autonomía de gestión y de una sólida educación doctrinal, tendió a generar estructuras efímeras, dependientes y vulnerables al burocratismo (Fagiolo, 2011). En consecuencia, las lecciones latentes de estos casos sucreses confirman que la participación popular no se instituye por decreto jurídico ni por incentivo pecuniario; por el contrario, constituye una construcción histórica y praxeológica inseparable de la autonomía organizativa y el compromiso ético-comunitario de las bases (Lara y Pérez, 2015; Coraggio, 2011).

CONCLUSIONES.

La sistematización retrospectiva y el re-análisis epistemológico de las experiencias de la Asociación Cooperativa Mixta El Tacal R.L. y la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples La Trinidad R.L., a la luz de los debates contemporáneos, permiten formular un conjunto de conclusiones fundamentales sobre la sostenibilidad y los dilemas de la participación popular en la economía social y solidaria:

La participación popular como construcción socioeducativa, no jurídica: Las evidencias discursivas demuestran que la participación real dentro del hecho cooperativo no emerge de forma automática por la promulgación de marcos legales atractivos o la inyección coyuntural de recursos económicos estatales. Por el contrario, constituye una categoría genuina y sociocultural que se construye progresivamente a través de una sólida educación doctrinal y ética. Sin procesos previos y continuos de formación cooperativa, la masificación societaria tiende a debilitar la cohesión interna de las organizaciones.

La persistencia del dilema utilitarista frente a la gestión democrática: El estudio de casos confirma la existencia de una brecha histórica entre el ideal abstracto de la participación y la acción práctica de los asociados. Tanto en el contexto rural como en el urbano, se constató una marcada tendencia a reducir la participación a una lógica puramente transaccional (el uso de servicios médicos, funerarios o financieros). Este fenómeno de apatía societaria despolitiza el modelo y genera el riesgo de un isomorfismo institucional, donde la dimensión empresarial termina por asfixiar el espíritu asociativo y democrático que justifica la existencia de la economía solidaria.

El capital social histórico como factor de resiliencia y autonomía: La trayectoria de las cooperativas estudiadas en el estado Sucre, especialmente el caso emblemático de La Trinidad, evidencia que el capital social acumulado (entendido como redes de confianza, reciprocidad y valores compartidos de largo data) actúa como un mecanismo de inmunidad institucional ante crisis macroeconómicas, políticas y desastres socioambientales. Asimismo, la horizontalidad en las relaciones intercooperativas demostró ser una estrategia eficiente de gobernanza solidaria para democratizar capacidades técnicas y operativas entre comunidades urbanas y rurales.

La vigencia de la autonomía frente a la instrumentalización exógena: Los discursos de los actores sociales recabados originalmente en el año 2003 demostraron una notable lucidez prospectiva al advertir sobre los peligros de la parcialización político-partidista y la pérdida de autonomía frente al Estado. El devenir histórico de la economía social en las últimas décadas valida estas preocupaciones: las estructuras que sacrificaron su autonomía en función de dinámicas clientelares o asistenciales sufrieron procesos de burocratización y desarticulación. Por lo tanto, resguardar la pluralidad ideológica y la independencia de gestión sigue siendo un requisito sine qua non para la supervivencia y resiliencia de las organizaciones populares.

En conclusión, releer el año 2003 desde el presente no representa un ejercicio de nostalgia historiográfica, sino una necesidad epistemológica para los investigadores del área e interesados en el movimiento cooperativo y en la economía social. Las lecciones latentes de El Tacal y La Trinidad recuerdan con urgencia que, para refundar y consolidar modelos asociativos viables en el siglo XXI, es indispensable retornar a las bases de la educación cooperativa, fortalecer la gobernanza democrática desde el territorio y defender la autonomía organizativa como la máxima expresión de la verdadera responsabilidad social comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Bastidas-Delgado, Oscar. (2003). *El cooperativismo en Venezuela*. Ponencia presentada en el Taller de Diagnóstico del Cooperativismo en las Américas, Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo (Unircoop). Universidad de Costa Rica.

Bretos, Ignacio; Bouchard, Marie & Zevi, Alberto. (2020). "Institutional and organizational trajectories in social economy enterprises: Resilience, transformation and regeneration". *Annals of Public and Cooperative Economics*, 91(3), 377-398. <https://doi.org/10.1111/apce.12279>

Camargo, Andrés & Ehrenhard, Michael. (2021). "Rediscovering the cooperative enterprise: A systematic review of current topics and avenues for future research". *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 32(5), 964-978. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00328-8>

Chaguaceda, Armando. (2011). "Autogestión y participación en el cooperativismo venezolano: el caso de la Central Cooperativa de Servicios Sociales (CECOSESOLA)". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 11(22), 29-53. https://base.socioeco.org/docs/_pdf_622_62223471003.pdf

Colina, Alí. (2006). "El nuevo cooperativismo venezolano: una caracterización basada en estadísticas recientes". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 6(12), 227-248. <https://www.redalyc.org/pdf/622/62261202.pdf>

Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Abya-Yala y FLACSO, Ecuador.

Fagiolo, Mario. (2011). "Formación de las políticas públicas para la promoción de la economía social en Venezuela". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 11(21), 57-78. https://base.socioeco.org/docs/_pdf_622_6222313004.pdf

Fagiolo, Mario. (2022). *Panorámica de la economía social y solidaria en Venezuela: 1842 – 2020*. Trabajo de ascenso. Departamento de Trabajo Social, Universidad de Oriente.

Fernández, María. (2006). "Las cooperativas: organizaciones de la economía social e instrumentos de participación ciudadana". *Revista de Ciencias Sociales*, 12(2), 237-253. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000200004

Fusch, Patricia; Fusch, Gene & Ness, Lawrence. (2018). "Denzin's paradigm shift: Revisiting triangulation in qualitative research". *Journal of Social Change*, 10(1), 19-32. <https://doi.org/10.5590/JOSC.2018.10.1.02>

Jara, Oscar. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. <https://n9.cl/m3usis>

Kliksberg, Bernardo. (1999). "Capital social y cultura: Claves esenciales del desarrollo". *Revista de la CEPAL*, (69), 85-102. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/12190-capital-social-cultura-claves-esenciales-desarrollo>

Lara, Graciela y Pérez, Felipe. (2015). "Determinantes del isomorfismo institucional de las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo en México". *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (119), 77-106. <https://www.redalyc.org/pdf/367/36741404004.pdf>

Lucena, H y Alvarado, D. (2013). "Políticas públicas y el cooperativismo venezolano". *OSERA. Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas*, (9), 1-14. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/osera/article/view/5804>

Martínez, Miguel. (2006). "La investigación cualitativa (síntesis conceptual)". *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 123-146. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v9i1.4033>

Melcher, Dorothea. (2008). "Cooperativismo en Venezuela: teoría y praxis". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 14(1), 95-106. <https://www.redalyc.org/pdf/177/17721671007.pdf>

Montenegro, Marisela. (2008). "El boom cooperativo: Debates en torno a las políticas públicas y las cooperativas en Venezuela". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 8(16), 187-216. <https://www.redalyc.org/pdf/622/62214498002.pdf>

Pérez, Ángel. (2017). "Aproximación a la economía social y solidaria: cooperativismo venezolano". *Economía*, 42(43), 175-210. <https://www.redalyc.org/pdf/1956/195654622007.pdf>

Piñeiro, Camila. (2008). "Principales desafíos de las cooperativas en Venezuela". *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, 8(15), 37-60. <https://www.redalyc.org/pdf/622/62214568003.pdf>

Rodríguez, Luis. (2003). *Cooperativismo y participación en el Estado Sucre. Las experiencias de las cooperativas "El Tacal" y "La Trinidad" (Municipio Sucre, 2003)*. Ponencia presentada en el IV Simposio Nacional de Economía Social, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Saz, Isabel; Bretos, Ignacio & Díaz, Millán. (2021). "Cooperatives and social capital: A narrative literature review and directions for future research". *Sustainability*, 13(2), 534. <https://doi.org/10.3390/su13020534>

Unterrainer, Christine; Weber, Wolfgang; Höge, Thomas & Hornung, Severin. (2022). "Organizational and psychological features of successful democratic enterprises: A systematic review of qualitative research". *Frontiers in Psychology*, 13, 947559. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.947559>

Vázquez, Mario. (2019). "El desarrollo sostenible a través de empresas sociales en comunidades indígenas de América Latina. Estudios Sociales". *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 29(53), e19617. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41760730016>

Yin, Robert. (2018). *Case study research and applications: Design and methods (6th ed.)*. SAGE Publications.